

Sin Insulina, pero... ¿a qué Precio?

Los Trasplantes son una Esperanza con Riesgos

POR MARILYN CHASE
THE WALL STREET JOURNAL

El primer avance médico en décadas para tratar la forma más seria de diabetes está más cerca que nunca.

Dos años después de que los investigadores descubrieron una nueva técnica para transplantar células del islote pancreático, cerca de 80 diabéticos de varias partes del mundo que han sufrido la enfermedad durante mucho tiempo han recibido el trasplante. Como resultado, más del 70% están ahora libres de las molestias clásicas de la enfermedad. No más ardor en los dedos. No más inyecciones de insulina. No más bombas de infusión de insulina.

Se trata de algo muy promisorio para personas como David Larson, un artista gráfico de 46 años que tuvo que volver a vivir con sus padres después de sufrir un derrame por un ataque de hipoglucemia tras un paseo en bicicleta. Larson permaneció sin sentido en el suelo durante ocho horas. El artista gráfico recibió un trasplante de islote el mes pasado, y dos semanas después suspendió sus inyecciones diarias de insulina, el tratamiento tradicional para la enfermedad.

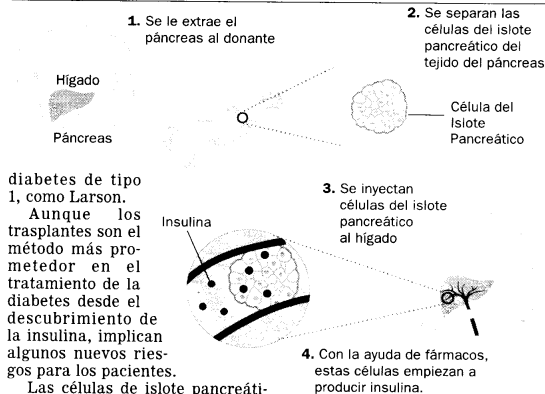
Un millón de personas en Estados Unidos tienen diabetes de tipo 1, también conocida como diabetes juvenil, la forma más seria de la enfermedad, causada cuando el sistema inmunológico del cuerpo ataca el páncreas durante la niñez, destruyendo las células del islote pancreático, que quedan incapacitadas para producir insulina. Otros 16 millones de estadounidenses sufren diabetes de tipo 2, en la que la obesidad y la inactividad durante la edad madura alteran la habilidad del cuerpo de usar la insulina que produce.

En España, existen alrededor de 1,5 millones de personas diagnosticadas con diabetes (de cualquiera de los dos tipos), si bien esta cifra podría aumentar hasta los 2,5 millones si se tienen en cuenta los casos no detectados.

El azúcar en la sangre que circula en los pacientes diabéticos desencadena no sólo una afección grave, sino enfermedades cardíacas a largo plazo, fallos renales, ceguera y daños en el sistema nervioso.

Larson, que está siendo tratado por Bernhard Hering, un médico de la Universidad de Minnesota, forma parte de un esfuerzo a nivel mundial para confirmar la seguridad y eficacia de los trasplantes de células de islote pancreático y el régimen de medicinas que las hace funcionar.

El procedimiento fue realizado tras años de intentos con éxito en siete pacientes hace cerca de dos años por un investigador británico que trabajaba en Alberta, Canadá. Desde entonces, se han llevado a cabo varias docenas de trasplantes de células del islote pancreático, que son diminutas fábricas de insulina en el páncreas. Hasta ahora, los trasplantes experimentales están reservados para pacientes con severos casos de



Fuente: Bernhard Hering, Universidad de Minnesota, Minneapolis
Ilustración de Dan Ion/The Wall Street Journal

diabetes de tipo 1, como Larson.

Aunque los trasplantes son el método más prometedor en el tratamiento de la diabetes desde el descubrimiento de la insulina, implican algunos nuevos riesgos para los pacientes.

Las células de islote pancreático, como los trasplantes de órganos completos, requieren actualmente que los pacientes consuman de por vida medicamentos contra el rechazo. La complejidad de la respuesta del sistema inmunológico humano es tan delicada que complicaciones ya conocidas, como el cáncer, procesos infecciosos, o efectos secundarios inesperados, podrían hundir la investigación.

De todos modos, dos años después de su primer trasplante exitoso, James Shapiro, de la Universidad de Edmonton, dice que no han surgido cánceres o infecciones que amenacen la vida.

Aun así, Shapiro apunta que algunos trasplantes pueden perder efecto con el tiempo, así que los pacientes pueden tener que volver a administrarse algo de insulina. Eso le ha ocurrido a cerca del 30% de los pacientes después de dos años.

Ahora, 10 centros médicos en Estados Unidos, Europa y Canadá están adelantando trasplantes en 40 pacientes adicionales bajo la Red de Tolerancia Inmunológica, un consorcio internacional apoyado con fondos del Instituto Nacional de Salud y la Fundación de Investigación de Diabetes Juvenil de EE UU.

Según los datos de Insuline-Free World, sito en Internet de defensa de los pacientes diabéticos respaldado por la Red de Tolerancia Inmunológica, España no forma parte de los trasplantes experimentales.

Dependiendo de cómo respondan los pacientes, en cerca de dos o tres años, los investigadores sabrán si el procedimiento será replicado de forma amplia en otras partes del mundo. Si es así, el programa podría ampliarse a una docena de centros, cada uno realizando entre 20 y 30 trasplantes al año, dice el director de la red de tolerancia, Jeffrey Bluestone de la Universidad de California, en San Francisco.

Se espera que la competencia por un lugar en la lista de trasplantes sea intensa debido a que el número de procedimientos que se pueden realizar será limitado por la escasez aguda de órganos. Existen sólo cerca de 500 páncreas disponibles cada año para trasplantes de células del islote pancreático, y cada paciente requiere usualmente células de dos páncreas.